

Más alta

Daba el sol en lo alto y mi sangre se alzaba
de su propia marea dibujándose en olas.
Hervía el agua en el fuego, y las tijeras
esperaban su turno junto al lienzo
de hilo perfumado de espliego.

Poco a poco la carne fue tornándose espuma
hasta que, yo en la cumbre, sin caballo
ni tregua me entregué a la carrera
de un ansia que colmaba la sien del mediodía.

El dolor y el placer iban ambos a una.

Me agarré a los barrotes de acero de la cama
y embestí, como pude, aquella tempestad
de la que era yo misma capitán y jadeo.

□

Nunca estuve más alta que, cuando entre los truenos,
oí que la matrona –marino sin frontera–
cantó más que gritaba “ya está aquí”.
Y era yo sola el mundo, y entre mis piernas daba
a la luz otro mundo recobrado del frío.

Amor mío

Antonia buena chica ingresó ya cadáver.

Carmen muy educada vaqueros blusa beis
y Raquel silenciosa es el amor.

Amor de amoratarse amor que es amoldar
y amancillar.

Amor de amenazar amor de amurallar
amor de amartillar
y de amasijo.

Amor de amortajar.

Rosa Lola María

Inés Luisa mi amor.

Compañero mi amigo
mi enemigo.

□

Rafael veinte años arma blanca su novia en una calle.

José Pablo dos hijos divorciado

y Raúl empresario gran sonrisa el amor.

Es el amor que amengua que amuralla

que amortece y amarra.

Amor de amuñecar amor que es amputar

amor de amilanar

y de ambulancia.

Amor de amordazar.

Manuel Félix Cristóbal

Jaime Isidro mi amor.

Mi señora mi dueña

mi rehén.

